

ELLA APUESTA POR UNA EDUCACIÓN AVANZADA QUE PERMITA FORMAR PROFESIONALES COMPETENTES, CAPACES DE EMPRENDER E INNOVAR.



María Josefa Coronel
mariajosefacoronel@hotmail.com

SER LA PRIMERA mujer rectora de la Espol no la toma por sorpresa emocionalmente hablando. Fue la primera mujer, medio disfrazada de hombre, que ayudaba a su padre en el trabajo mecánico que realizaba. Todas estas vivencias para ella significan una gran responsabilidad y para darnos ese mensaje hace alusión a una frase de una mujer que fue rectora de Harvard que decía: "Yo no soy la mujer rectora, soy la rectora de Harvard".

"Puedo decirte que yo estoy aquí porque la gente vio en mí capacidad y logré conectar con las necesidades y aspiraciones de mucha gente, y es importante ir abriendo estos espacios para el resto de las mujeres".

Pero no es menos cierto que las mujeres deben de mostrar el doble de capacidad. Quisiéramos decir que nos despojamos del machismo profesional, pero no es cierto.

Para mí ha sido muy emocionante. Yo soy feminista y cuando digo eso siento que algunas personas se asustan. Estoy segura de que todos merecemos equidad. Es cierto que las mujeres estamos en condiciones más vulnerables que los hombres. Debo de reconocer que he sentido tanto el apoyo de hombres como de mujeres. Y eso es bueno, es algo que tienes que tratar de capitalizarlo. Es muy lindo oír que hay estudiantes que aspiran a la rectoría de esta universidad. Antes eso era impensable. Por eso necesito más mujeres en este proceso que vivo ahora, para que existan las condiciones que les permitan llegar a donde quieran.

FOTOS | STEVEN DÍAZ

CECILIA PAREDES

La primera mujer rectora de la Espol



Debió llamar la atención que una mujer opte por Ingeniería Mecánica. ¿Qué le sedujo de esta carrera?

Ingresé a la carrera siguiendo el ejemplo de mi padre. Él es ingeniero mecánico de la Espol, y desde muy chiquita me involucraba en muchas de las cosas que hacía. Tenía un taller y junto a mi hermana jugábamos allí, y a eso se suma la curiosidad de preguntarle qué hacía y por qué. Así empezó mi aprendizaje. Con mi padre hice pasantías y laboré en las mismas condiciones que el resto de los empleados, hice trabajos de mantenimiento de turbinas de casi doce horas, medio camuflada para que no descubran que era una

mujer. A las mujeres no las dejaban con facilidad subir a los barcos porque pensaban que iban a entretener a los marinos y no a trabajar. Me ponía gorra, me tapaba el cabello, esas cosas. Volviendo al tema de la vocación, también me gustaba Ingeniería Industrial, pero esa carrera solo había en la Universidad de Guayaquil y allí, tenía claro, no iba a ir. Porque en ese tiempo en la Universidad de Guayaquil había muchos paros, protestas y líos políticos. Mi papá era profesor ahí, yo sabía que debido a la política no podríamos tener un proceso de enseñanza fluido y serio.

¿Cuál es el perfil para la Politécnica?

Tener aptitud y predisposición para aprender a lo largo de la vida. Creemos que aquí puede entrar cualquiera independientemente del sistema educativo del que viene. Como institución debemos de ofrecérsela y por eso nos hemos peleado tanto con el gobierno porque ese sistema de nivelación que tenían no era eficaz. Ahora tenemos un piloto donde hemos rediseñado el ingreso. Tomamos un examen de aptitud que representa el 70 % de la nota del estudiante. A mí me importa más darle la oportunidad al mejor estudiante de una humilde escuela unipersonal versus nivelar a alguien que no desea entrar aquí o que somos para él una quinta opción.

¿Cuál es el perfil del profesional que sale de la Espol?

Hemos pasado por un proceso de reflexión muy grande sobre ese tema porque nosotros, con una tradición de 58 años, éramos muy fuertes y duros en lo técnico. Sin embargo, cuando nos acercamos en el proceso de Mejora Continua, nos acercamos a los empleadores para saber qué buscan y qué tipo de perfil necesitan. Finalmente, cuando entregamos un profesional a la sociedad ecuatoriana debemos de entender que lo estamos entregando al mundo. Entonces debe ser un ciudadano universal que sabe comunicarse de forma oral y escrita, en español e inglés. Capaz de re-

Personal

- **Rectora** electa para el período 2017-2022.
- **Es profesora** titular principal de la Espol desde hace 15 años.
- **Tiene maestría** y un doctorado en Ciencias de los Materiales.
- **Es presidenta** del Consorcio Latinoamericano y del Caribe de Instituciones de Ingeniería, Laccei (2016-2017).
- **Ha manejado** varios proyectos de investigación, desarrollo e implementación por más de dos millones de dólares con universidades ecuatorianas y del extranjero, así como con el sector empresarial privado e instancias gubernamentales.
- **Cuenta con más de 20** publicaciones académicas.

“Un egresado de la Espol debe ser capaz de resolver problemas”.



solver problemas, trabajar en un equipo multidisciplinario, desde donde pueda comprender que los problemas son integrales.

No es un aprendizaje fácil...

No lo es. Hay que forzarlos a que trabajen desde su diversidad por una solución que integre y que satisfaga un solo problema. Porque los problemas ya no son disciplinarios sino multidisciplinarios. Deben ser proactivos, emprendedores y, transversalmente, éticos. Por eso hemos cambiado las mallas, porque el aprendizaje es diario. Hoy, por ejemplo, dentro de una misma empresa puede que te exijan destrezas que no fueron parte de su disciplina inicial. Si tú le prometes al alumno desarrollar destrezas, los chicos van a aprender. Es una cuestión de lo mucho que importan los valores.

¿Esto tiene que ver con la oferta de campaña que hizo de convertir a la Espol en una universidad del futuro?

Sí, nosotros hablamos de la construcción de la Espol del futuro porque estamos haciendo un salto cualitativo y cuantitativo. Este servicio es pagado por los ecuatorianos y tengo que entregarle a la sociedad lo que esta requiere. Ya no hablamos de docencia como tal, sino de una educación de avanzada que incluye educación continua a nuestros graduados que están sin trabajo, o la necesidad de desarrollar nuevas competencias. Una educación centrada en el estudiante, no en el profesor. Una investigación socialmente vinculada, sin dejar a un lado la investigación básica que es donde se generan los procesos de innovación, una innovación que genere empleo y cambios para el país.

¿Cuáles son los retos más visibles y urgentes que superar?

Tenemos una hiperregulación en el sistema que no te deja terminar de construir. A las instituciones públicas nos han hecho mucho daño. Hay momentos que quisiera ir a mil kilómetros por hora, pero esta superregulación me regresa al punto de partida. Evidentemente el sistema público ha sufrido mu-

chísimo. Otro reto son los profesores, seres humanos que venimos de sistemas diferentes y nos enfrentamos a la obligación de transformar a otro ser humano que viene con bagaje distinto y de un sistema que no necesariamente lo escogió él.

¿Cómo puede un maestro aproximarse al alumno para enseñar mejor?

Lo primero es ser humilde. Hoy los chicos tienen acceso por Internet a todo tipo de información. Obvio que uno debe tener el conocimiento de su especialidad bien claro, pero los chicos nos pueden refutar o comparar la información que les damos con otras fuentes. Lo que me conecta con el estudiante es lograr que él reflexione sobre lo que está haciendo en el aula, el tiempo que invierte, y las tareas deben ser entendidas como un beneficio para él, no para el maestro... No es solo pasar una materia, es la experiencia que vives y en lo que ello te transforma.

Cecilia está casada con Edwin Cruz y son sus hijos Juan Francisco de siete años y María Alejandra de cinco. "Mi esposo es retirado de la Marina de los EE. UU. Luego trabajó en una empresa privada que lo obligaba a ir y venir del país. Hace tres años decidimos que él iba a hacerse cargo de la casa y la verdad es que lo hace maravillosamente. Sin su apoyo hubiera sido imposible alcanzar lo que hemos alcanzado. Él y mis hijos fueron los primeros en apoyarme en la carrera por obtener esta rectoría".

"Un día mi hija preguntó por qué quería ser rectora de la Espol y le respondí que para que cuando ella crezca tenga la oportunidad de ir a una universidad de excelencia y no tenga que irse a otro país. Le pregunté qué deseaba ser de grande y ella, de apenas cinco años, me respondió: ser ingeniera como tú".

Con esa tierna confesión de su vida familiar nos despedimos y agradecemos su tiempo y anotamos su promesa para la próxima generación: que la Espol sea una opción de excelencia para todos. ¡Gracias y suerte!